

MIGRATIONS: WORDS AND *FRAMES*. A COMPARISON BETWEEN ITALY AND ARGENTINA

Resumen

Este artículo de investigación se propone cotejar mediante una metodología cualitativa palabras y *frames* mediáticos de dos periódicos que representan a Italia y Argentina. El objetivo es destacar cómo las palabras y los *frames* pueden explicar que, en algunos casos, los medios de comunicación son instrumentos capaces de difundir en la opinión pública estereotipos y actitudes que, a su vez, pueden llevar a restringir y/o dar comienzo a relaciones con el *Otro*. Las noticias sobre los migrantes pueden ser unos ejemplos a través de los cuales la opinión pública construye una imagen específica del *Otro*; además, el empleo de palabras como *clandestinos* o *refugiados* puede ayudar a reforzar una imagen capaz de reducir las distancias socio-culturales o, por el contrario, de aumentarlas. La opinión pública tenderá a juntar sus propios esquemas interpretativos con los propuestos por los medios de comunicación, reconstruyendo un tipo específico de realidad difundida por lo medios mismos.

Palabras clave

Comunicación, medios de comunicación, *frames*, representaciones sociales, migrantes.

Abstract

This research article aims to illustrate through a qualitative methodology a comparison between words and media frames of two newspapers: one for Italy and one for Argentina. The purpose is to highlight how the words and the frames can illustrate how the media, in some cases, are instruments able to spread among the public stereotypes and attitudes that can in turn lead to a narrowing and / or opening of relations towards the Other. News about migrants can be a few examples through which the public opinion constructs a specific image of the Other; in addition, using words such as illegal immigrant, refugee, may help in reinforcing an image able to reduce socio-cultural distances – or, conversely, to expand them. The public opinion will tend to juxtapose their own frames of interpretation to those proposed by the media, re-building a specific kind of reality filtered by the media.

Keywords

Communication, mass media, frames, social representations, migrants.

Referencia: Pece, E. (2018). Migraciones: palabras y *frames*. una comparación entre Italia y Argentina. *Cultura Latinoamericana*. 28(2), pp. 76-92. DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2018.28.2.4>

MIGRACIONES: PALABRAS Y FRAMES. UNA COMPARACIÓN ENTRE ITALIA Y ARGENTINA

Emanuela Pece*

Università degli Studi di Salerno

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2018.28.2.4>

Los medios de comunicación y la construcción de *frames* mediáticos

Las actitudes hacia las personas dependen sobre todo de la idea que se construye sobre ellas, de las interpretaciones de sus acciones pasadas y presentes y de las previsiones sobre lo que ellas harán en el futuro (Berger & Luckmann, 1966). Las actitudes (orientación positiva o negativa) hacia algo o alguien dependen de la percepción que tenemos de estos (Mangone & Marsico, 2011); además, a menudo, ocurre que un individuo o un grupo puede atribuir la responsabilidad de sus condiciones críticas a otro individuo o grupo; esto crea una falsa culpa hacia uno o más sujetos reconocidos como *enemigos* (Girard, 1982).

Además, las formas como nos relacionamos con los *Otros* pueden ser fuertemente influenciadas por la presencia y por el rol de los medios de comunicación de masas con su dúplice papel de filtración de las informaciones y de construcción de representaciones mediáticas relacionadas con acontecimientos, individuos y/o grupos de estas. Los marcos, los llamados *frames mediáticos*, representan la perspectiva de

* Ph.D. en Sociología e Investigación Social de la Università degli Studi del Molise; magister en Ciencia de la Comunicación Social e Institucional de la misma Universidad. Actualmente, tiene una beca de investigación en Sociología de los procesos culturales y comunicativos en la Università di Salerno. Forma parte del grupo de investigación de la Universidad de Salerno para el *International Center for Studies and Research - ICSR Mediterranean Knowledge*. ORCID: 0000 0003 2587 3177. Contacto: epece@unisa.it

El artículo es resultado de un proyecto de investigación desarrollado en la Universidad de Salerno.



clasificación de un fenómeno específico o acontecimiento sobre la base del cual, a menudo, las personas pueden formular y re-formular sus interacciones, acciones sociales y la idea relacionada con aquel particular fenómeno objeto del *frame*. Para Tuchman (1978), los *frames* son unas *ventanas al mundo* a través de las cuales las personas tienen la posibilidad de aprender de sí mismos y de los demás, de la manera de vivir de otras naciones y de otros pueblos. Desde un punto de vista más amplio, el *frame* puede representar un ambiente social en el cual se desarrolla no solo la práctica comunicativa, sino también la interpretación de lo que se transmite con la relativa construcción de significados (Goffman, 1987).

Si aplicamos este discurso al proceso de construcción de las noticias, parece bastante claro que, a través de los *frames*, los medios de comunicación no solo ofrecen la perspectiva en la que se “enmarca” un determinado suceso, sino que al mismo tiempo proporcionan una *particular definición* de aquel suceso, sugiriendo al público “cómo” leer y acoger las informaciones contenidas en el mensaje, poniendo mayor énfasis en la noticia misma (Etman, 1993).

En la relación *Nosotros-Otros*, los medios de comunicación pueden contribuir a acercar y/o alejar universos culturales diferentes; de esa manera, las informaciones y las noticias pueden contribuir a reducir o a alargar esta distancia, y los *frames*, ofreciendo una imagen precisa de la realidad y organizando los conceptos y los argumentos relacionados con un fenómeno específico, contribuyen a brindar particulares *visiones del mundo* en las que se insertan las narraciones.

La reformulación de las representaciones sociales y, por consiguiente, de las relaciones sociales y de las acciones por parte de la opinión pública se enlaza con el concepto de *cultura*, por lo que los *frames culturales*, parcialmente preexistentes, son activados y estimulados (Bruno, 2008) de manera que el proceso de *framing*, a esta altura, lleve a la aparición de estos tipos de significados, precisamente a través de llamadas y *sugestiones* culturales (Gamson, 1992). La dimensión cultural representa un elemento importante en el proceso de producción de significados. A raíz de este razonamiento, el *frame* se presenta como un concepto multidimensional descrito como un conjunto de contenidos verbales, visuales y simbólicos que, reorganizados en un texto, constituye un momento relevante para la construcción de los significados (Reese, 2003).

El interés mediático por el fenómeno migratorio representa un ejemplo por el cual las diferentes posiciones que el público es capaz de asumir pueden depender parcialmente de las modalidades con las



que un acontecimiento o un específico tema de interés general es tratado por los medios de comunicación. En este sentido, piénsese en la gran capacidad con la que los medios de comunicación difunden imágenes e informaciones; estos cumplen con una doble función: por un lado, tienen la capacidad de “acortar” las distancias entre los miembros de grupos culturales diferentes porque, tal y como ha afirmado Meyrowitz (1995), ha cambiado el mapa de las relaciones espaciales; por otro lado, estos pueden tender a sobreexponer algunos hechos (o fenómenos sociales) respecto de su alcance real, favoreciendo una representación distorsionada de la realidad (Gerbner, Gross, Morgan & Signorielli, 2002).

El fenómeno de las migraciones y sus protagonistas representan ejemplos de tipos de realidad que, muy a menudo, las personas no conocen directamente (McCombs & Show, 1972). Por esta razón, la relación *Nosotros-Otros* puede depender de la percepción que las personas tienen del mismo vínculo, a través de la perspectiva mediática que, a su vez, puede favorecer o destensar estas mismas relaciones. A menudo ocurre que el *Otro* se puede percibir como una amenaza a la seguridad personal y a los valores de la cultura de pertenencia. Estas amenazas pueden ser diferentes: cuando hablamos de amenazas *realísticas* y *simbólicas*, estipuladas por Stephan & Stephan (1996), estamos frente a un tipo de amenaza relacionada con la percepción de un peligro para la seguridad y el sistema cultural producido por grupos de personas con determinados intereses (económicos, políticos y materiales) y estilos de vida diferentes. Cuando la percepción de una amenaza se agudiza creando formas de *alarma generalizada*, nos hallamos frente a lo que Cohen (2002) definió como *pánico moral*: el sentido de peligro y miedo ya no atañe a un individuo o a un grupo, sino que representa un peligro más amplio que mina también los valores mismos de una sociedad (Maneri, 2001).

El extranjero, el inmigrado, el refugiado, etc., pueden representar al *Otro* que, a veces, se considera el responsable de crímenes, otras veces se convierte en el protagonista de asuntos con consecuencias dramáticas. Las diferentes perspectivas con las que las personas pueden “mirar” a los inmigrados a veces son un tipo de representación del inmigrado mismo, donde el proceso de “personificación” (puesto en práctica por los medios de comunicación) fluctuaría entre dos polos opuestos (Ieracitano, 2015). A esta dicotomía interpretativa es posible asociar la diferente “posición” de los medios de información a la hora de tratar y presentar un acontecimiento a su público de referencia: la alternancia de perspectiva puede influir también en la percepción de



temas estrechamente relacionados con el fenómeno de la inmigración (y de sus protagonistas) por lo cual, por ejemplo, algunos problemas “reales” como la integración, la cohesión social, la gestión de los flujos clandestinos y de los desembarques pueden ser percibidos por la opinión pública como *problemas de orden social* capaces de generar sentimientos y actitudes contrastantes.

Las noticias y los *frames mediáticos* propuestos por los medios de comunicación a través de una pluralidad de lenguajes (textual, iconográfico, etc.) y empleados para la representación de un suceso o de partes de realidades suministrarían al público los instrumentos para interpretar aquel suceso y, al mismo tiempo, a veces pueden reproducir imágenes estereotipadas de alteridades, o bien ofrecer generalizaciones extremas que, inevitablemente, influyen en la recepción, interpretación y reelaboración del mensaje por parte de la opinión pública.

Las “palabras” de los migrantes: una cuestión abierta

Las palabras y los nombres que comúnmente las personas emplean para “llamar” un objeto o identificar a una persona representan unas *categorías sociales* a través de las cuales los individuos pueden conocer y organizar la realidad de la vida cotidiana. En otras palabras, los individuos tenderían a *clasificar* la realidad para aprender las informaciones, comprender lo que los rodea y para reconocer semejanzas y diferencias entre personas y grupos con los que entran en contacto (Mucchi Faina, 2006). En este sentido, los cambios sociales se pueden considerar factores que contribuyen a poner en marcha profundas transformaciones de significado en el léxico de una lengua. En algunos casos, ese cambio puede estar estrechamente relacionado con el principio de una problemática social y de un tema que, sometidos a la opinión pública, pueden modificar la modalidad como se reflexiona sobre las cosas. Sin embargo, también es verdadero que, aunque un “objeto” de referencia puede quedar invariado, las modalidades expresivas con las que se nos puede referir a aquel objeto específico pueden cambiar, sugiriendo y realizando nuevas perspectivas de significado. Por ejemplo, en el caso italiano el término *handicappato* (discapacitado) antes ha sido sustituido por *portatore di handicap* (literalmente, portador de minusvalidez) y, finalmente, por persona *diversamente abile* (literalmente, diversamente hábil).



A esto cabe añadir que, no obstante los cambios lexicales puedan crear nuevos itinerarios de *clasificación* de la realidad, hay que recordar que, en algunos casos, estos mismos cambios se convierten en simples ejercicios de retórica (el llamado lenguaje políticamente correcto) que, muy a menudo, no logra profundizar en la realidad social y contribuir a cambiar las modalidades con las que las personas se relacionan con los demás o con las cosas que las rodean. Por ejemplo, con respecto al ámbito de la inmigración, aún no está claro si las variaciones lexicales que caracterizan a la manera de contar y presentar el tema dependen de un cambio real de actitud (o de opinión) por parte de las personas, o bien si es simplemente una “moda” o tendencia del momento. Aunque entre Italia y Argentina pueda existir una diferente modalidad de tematización y “problematización” de la cuestión de los migrantes (y de los desembarques) por parte de los medios de comunicación y de los gobiernos locales, parece interesante analizar si a una posible (o real) diferente “colocación” de los medios de comunicación (en nuestro caso, la prensa) corresponde (o no) una variación lexical con la que referirse a los *Otros*.

A partir de las definiciones oficiales propuestas por el Glosario de la Comisión Europea para Migraciones y Asuntos de Interior¹, que buscan correspondencias del inglés al italiano, y al español (aunque muchas son intraducibles), hemos hecho un análisis cruzado empleando los cinco diccionarios de la lengua italiana más difundidos en Italia² y aquellos de la lengua española³ gracias a una búsqueda por área semántica, es decir, por medio de palabras o grupos de palabras que están muy relacionados por lo que al significado se refiere. Gracias a esta búsqueda ha sido posible individualizar aquellas palabras que, enlazadas con el tema de la inmigración, definen a sus “protagonistas”. De esta lista hemos tomado aquellas palabras que tienen una efectiva correspondencia de traducción en lengua española, para luego insertarlas como palabras clave para la selección de artículos en el archivo del periódico argentino⁴.

1. Para la lista completa de palabras y definiciones se remite a https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/what-we-do/networks/european_migration_network/docs/emn-glossary-es-version.pdf.

2. Los diccionarios de lengua italiana a los que nos referimos son: GRADIT-Grande Dizionario della Lingua Italiana; Devoto-Oli; Garzanti; Zingarelli y Sabatini-Coletti.

3. Los diccionarios de lengua española a los que nos referimos son: Gran Diccionario de la Lengua Española (Larousse) y Diccionario de la Lengua Española (Real Academia Española).

4. A este propósito, añadimos que de la lista de palabras clave han sido eliminados algunos términos, en particular: *extracomunitari* y *profughi* por no tener una traducción exacta ni del italiano al inglés, ni del italiano al español. Además, no se han tomado en consideración los sinónimos: por ejemplo, por lo que a la lengua española se refiere, se ha elegido el término



La búsqueda se ha preciado de la frecuencia de uso de cada término a partir de 1987 para llegar a finales de 2016, subdividiendo los resultados en dos secciones y realizando un gráfico relativo al año 2017 (del 1 de enero al 31 de diciembre), el último año acabado.

Los periódicos representativos seleccionados han sido *La Repubblica* para Italia y *La Nación* para Argentina, por ser los más leídos en los respectivos países y por tener un archivo digital *open access*.

Los artículos han sido seleccionados a través de una búsqueda por palabras clave, por lo que al argumento principal, es decir, la inmigración, se ha asociado una categoría referida a personas. Por lo tanto, los resultados obtenidos tienen en consideración el número de artículos en los que el periódico trata el tema de la inmigración y emplea una categoría (esto es, un nombre) bien específica para identificar un grupo de personas representativo; a esto añadimos que cada categoría ha sido puesta en plural para excluir casos únicos e historias relacionadas con experiencias personales, y para explicar el fenómeno lo más ampliamente posible⁵.

Sobre la base de esto, se han insertado las palabras clave que se dan a continuación:

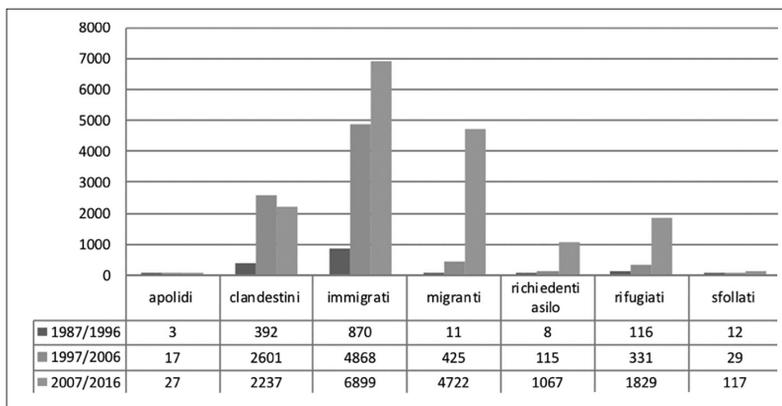
1. *immigrazione/apolidi* (los apátridas);
2. *immigrazione/clandestini* (los clandestinos);
3. *immigrazione/immigrati* (los inmigrantes);
4. *immigrazione/migranti*⁶ (los migrantes);
5. *immigrazione/ richiedenti asilo* (los solicitantes de asilo);
6. *immigrazione/rifugiati* (los refugiados);
7. *immigrazione/sfollati* (los desplazados).

De los resultados se pueden observar las variaciones de uso de cada categoría por parte de ambos periódicos; a continuación, presentamos dos cuadros sinópticos que cotejan los datos de las tres décadas.

“solicitantes de asilo” en lugar de “los asilados” o “los pedidos de asilo”, porque el primero se halla oficialmente en el Glosario de la Comisión Europea. Lo mismo ocurre a “los inmigrantes ilegales” (para indicar el estatus de clandestino), porque esta expresión, junto con la versión italiana de *immigrati illegali/irregolari*, forma parte del debate sobre el lenguaje *politically correct* en tema de migrantes y, respecto del término *clandestino*, su uso es más reciente.

5. El periódico argentino tiene un sistema de búsqueda diferente con respecto del periódico italiano. Por esta razón hemos insertado exclusivamente los nombres de los *Otros* siempre manteniendo la forma plural.

6. Por lo que hemos notado tras la búsqueda en los diccionarios, ha sido excluida la palabra *emigrante* por ser sinónimo de *migrante* y por estar escasamente difundida en el lenguaje común respecto de la segunda.

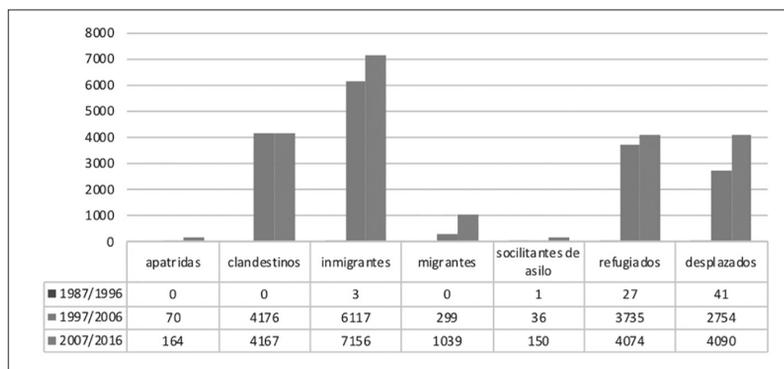


Gráfica 1. Comparación entre “décadas” en el periódico *La Repubblica*

Al cotejar las tres décadas, en el periódico *La Repubblica* se destaca que el tema de la inmigración ha adquirido mayor importancia en los últimos veinte años. Además, desde el punto de vista de la evolución del léxico, aparecen algunos elementos interesantes. Si, por ejemplo, *apolidi* y *sfollati* registran una de las frecuencias de uso más bajas respecto de las demás categorías, evidenciando al mismo tiempo un escaso éxito de uso por parte del periódico, para otras categorías, como en el caso de *clandestino*, se registra la máxima más elevada de 1997 a 2006. En cambio, por lo que atañe a *richiedenti asilo* y *rifugiati*, su frecuencia ha aumentado constantemente durante los años: esto podría depender de una simple “preferencia de empleo de palabras”, o bien al brote de problemáticas sociales particularmente interesantes para el periódico y que necesitan estar sometidas a la atención de la opinión pública. Cabe considerar que ambas categorías designan un *estatus*, esto es, una condición que un individuo adquiere y no una cualidad o condición personal; por ejemplo, en el caso de los *richiedenti asilo*, el estatus de solicitante se adquiere cuando una persona tramita una solicitud de asilo a las autoridades competentes; se trata de un término que atribuye a una persona una etiqueta que la diferencia, por ese tipo de característica (la solicitud de asilo), de otra. La diferencia entre *richiedente asilo* y *migrante* fortalece este concepto: de hecho, el migrante es toda persona que se desplaza de una parte a otra, de un país a otro, que se llama así por su acción, la de migrar, y que, en apariencia, posee un estatus neutro, genérico, al cual aún no es posible atribuir un matiz específico. Tal y como leemos en el gráfico, la categoría *migranti* registra un aumento de la frecuencia de uso a partir de la década 1997/2006 en adelante, poniendo de manifiesto que si, en

el pasado, *La Repubblica* había hablado del fenómeno de la migración recurriendo a términos como *clandestino*, en la actualidad ha empezado a emplear una terminología más amplia y neutra, como *migranti* e *immigrati*. Además de estas categorías, hay otras que pueden provocar sentimientos positivos y/o negativos. Es el caso de *clandestino* que, a pesar de haber registrado una evidente disminución de uso en los últimos diez años, aparece como un elemento que, además de describir una particular tipología de migración (la no regular, esto es, ilegal) entra en el amplio debate del lenguaje políticamente correcto.

Los datos presentes en el gráfico 2 relativos a los resultados producidos por el periódico *La Nación* hacen emerger un escenario de alguna manera diferente del caso italiano.



Gráfica 2. Comparación entre “décadas” en el periódico ‘La Nación’

Antes que todo, a diferencia de lo que se ha destacado en *La Repubblica*, categorías como *apátridas* y *desplazados* no solo registran numerosas frecuencias de uso, sino que también van aumentando con el paso del tiempo. Otro elemento interesante es que, sobre todo en la última década, un término neutro como *migrantes* registra un valor inferior respecto de *clandestinos*, cuyo uso en el periódico, en cambio, aumenta a partir de 1997. Otro dato importante se refiere a la diferencia entre *refugiados* y *solicitantes de asilo*: aunque la frecuencia de uso de ambas categorías aumenta a partir de 1996, el término *refugiados* registra un valor más elevado, poniéndose entre las primeras tres categorías más usadas por el periódico en la última década, junto con *clandestinos* y *desplazados*. Por lo tanto, el gráfico haría transparentar una preferencia de uso por parte del periódico de una terminología menos genérica y neutra, sobre todo en los últimos veinte años. A esto añadimos –como en el caso de *La Repubblica*– un interés mayor por el tema



de la inmigración y de sus protagonistas a partir de 1997: las cifras de la década 1987-1996 son claramente inferiores respecto de los años siguientes. Sin embargo, cabría preguntarse cómo se percibe hacia la opinión pública y la sociedad argentina en general el fenómeno de la migración y de los migrantes. En particular, más allá de la frecuencia o de la preferencia de uso de cada categoría, sería interesante analizar la tipología de personas a la que aquella específica terminología se aplica. Si en Italia, por ejemplo, en las representaciones mediáticas de los migrantes, a menudo el migrante es “él que llega con una lancha neumática a las costas italianas”, ¿a qué tipo de persona o grupo de personas pertenece el migrante en Argentina? Lo que se destaca de la lectura del gráfico es que, más allá de la particular pertenencia cultural de la persona a la que se atribuye la categoría, el léxico del periódico parece caracterizado por términos menos genéricos y poco neutros. Por ejemplo, por lo que a *clandestinos* se refiere, han destacado dos subcategorías, por así llamarlas, empleadas como sinónimos: los inmigrantes ilegales y los ilegales, que entran en el más amplio debate acerca del lenguaje políticamente correcto.

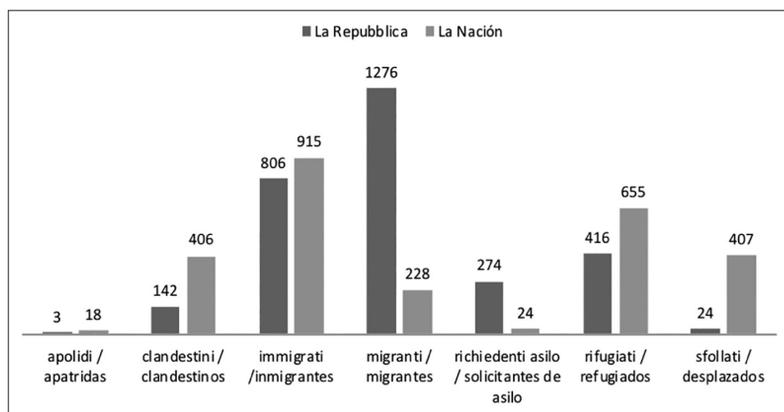
En particular, además de categorías genéricas y neutras –como *migrante*, *migrantes*, *inmigrantes*– se registran otras que pueden suscitar sentimientos positivos y/o negativos. Un ejemplo podría ser el caso de *clandestino* que, tanto en Italia como en el exterior, se considera una categoría políticamente incorrecta. Por ejemplo, en Italia, en una carta abierta⁷ se invitaba a emplear la expresión *migrante non regolare* (migrante irregular) en lugar de *clandestino*, por considerarse “incorrecto” y portador de un juicio negativo *a priori* hacia quien había entrado en un país por trámites no oficiales. Según un estudio del Observatorio sobre Migración de la Universidad de Oxford⁸, de una muestra de 58 mil artículos se ha destacado que la palabra más usada para describir a los inmigrados era el término *illegal*. En la variante inglesa, era *irregular*, o bien *undocumented migrant* (sin documentos). Se ha vuelto a hablar de esto en Estados Unidos cuando, en 2013, la *Associated Press* y *Los Angeles Times* han abolido la expresión *illegal immigrant* para identificar a una persona sin un válido permiso de residencia; a los periodistas se les invitaba a detallar, cuando fuera posible, las modalidades en que las personas habían entrado ilegalmente en el país y de dónde procedían, con un énfasis particular en los menores. Este razonamiento parece adaptarse también al discurso

7. <http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2017/02/08/perche-va-cancellata-la-parola-clandestino27.html>.

8. <http://www.migrationobservatory.ox.ac.uk/resources/datavisuals/migration-in-the-news/>.

sobre los *frames mediáticos*, por lo que –como veremos a continuación– si *clandestino* remite a un *frame* por el que el *Otro* se considera un *intruso*, *refugiados* y *solicitantes de asilo* podrían sugerir una visión más “solidarística” según la cual el *Otro* aparece como una *víctima* (Van Gorp, 2005).

El último gráfico (Graf. 3) se refiere al año 2017, en particular a la frecuencia de uso de cada categoría, cotejando los dos periódicos.



Gráfica 3. Comparación entre ‘La Repubblica’ y ‘La Nación’ – año 2017

De los datos se nota que el periódico *La Repubblica* registra el valor más elevado en la categoría *migranti* (con 1276 ocurrencias), diferentemente de *La Nación* la cual, para la misma categoría, presenta un dato claramente inferior (228 ocurrencias). En el periódico argentino, los valores más altos conciernen a *inmigrantes*, *refugiados* y *clandestinos*; esta última palabra, respecto del periódico italiano, presenta un dato evidentemente superior (406 ocurrencias *versus* 142 en *La Repubblica*). Luego, el gráfico pone de manifiesto que el tema de los migrantes es más tematizado por el periódico italiano respecto del argentino pero, al mismo tiempo, el interés por el problema de los clandestinos parecería ser más fuerte en América del Sur respecto de Italia. El eje de la cuestión sería el mismo, esto es, si los clandestinos son un problema o un tema social que tiene un valor o un peso real en la sociedad argentina, o bien si el uso de este tipo de categoría lexical depende de una elección en prevalencia estilística propia del periódico. Otro elemento interesante atañe al uso de *rifugiati/refugiados*, cuyos datos son casi equivalentes: esto podría significar tanto que el tema o el problema de los refugiados interesa a ambos periódicos (cfr. Bastida, 2006) (recordemos, por ejemplo, la política anti-inmigración de América del Norte adoptada por el presidente



Donald Trump), como que Argentina se interesa por la cuestión de los refugiados, tan actual en los países de Europa y del Mediterráneo. Este razonamiento forma parte de la lógica de la *agenda building*, con especial referencia a los llamados “valores noticia” (Wolf, 2009) considerados en la construcción y representación de un suceso por parte de los medios de comunicación: el valor de la *cercanía*, entendida tanto desde un punto de vista geográfico, como en términos de interés por el contexto social de referencia, representa un indicador importante que los medios emplean para definir el “guión” y la prioridad de las noticias que se cree que pueden ser más interesantes para el público de referencia. De ahí que la cuestión siga siendo el objeto de la noticia, es decir, el *quién* y el *qué* estudiados, considerados “ceranos” por los medios de comunicación argentinos por lo que al tema de las migraciones se refiere (cfr. Melella, 2011). En efecto, es importante recordar que, en las últimas décadas del siglo XX, América Latina ha sufrido la presencia de numerosas dictaduras militares que, a su vez, han “creado” muchos exiliados y han llevado a la desaparición de millares de personas, además de ejecutar programas económicos que han devastado a la región (Sar, 2015). A esto se han añadido nuevos movimientos sociales compuestos por campesinos, mujeres, estudiantes, desocupados y *homeless* que han acompañado los cambios políticos de la región (ibídem). Por este motivo, para estudiar los medios de comunicación argentinos se necesitaría no solo servirse de una pluralidad de perspectivas de análisis, sino también, y sobre todo, de examinar tanto el “presente económico, social y cultural”, como la historia y las reconstrucciones socio-culturales que han caracterizado a todo el país (ibídem).

Más allá de las variables socio-culturales que, en el análisis de los medios argentinos, desempeñan un papel fundamental, el dato más significativo para nuestra investigación es que, además de la tipología de personas (o grupos de estas) y del contexto socio-cultural de referencia, las categorías empleadas más frecuentemente por el periódico *La Nación* son menos genéricas y neutras a la hora de referirse a sujetos *Otros*.

Los “frames mediáticos” de *La Repubblica* y *La Nación*

Para ahondar más en el discurso sobre los *frames* hemos analizado el contenido de las noticias relativas al año 2017 (1 de enero-31 de diciembre), tomando como punto de referencia los titulares de cada noticia.



Gracias a los datos analizados, y excluyendo la categoría *apolídi/apátridas* –por haber registrado valores inferiores a cien unidades–, se ha profundizado en las representaciones mediáticas a través del uso de *frames*, buscando las imágenes enlazadas con los *Otros* gracias a los contextos de uso de cada categoría.

Sobre la base de la investigación realizada por Van Gorp (2005) de la representación de los solicitantes de asilo y de los *frames* propuestos por la prensa belga, a los *frames* del *intruso* y de la *víctima* se han añadido:

- el *frame* de la emergencia (y de la crisis): *Eemergenza clandestini*; *Eemergenza globale dei rifugiati*; *Emergenza dei migranti*; *Emergenza profughi*; y *Crisi dei rifugiati*.
- el *frame* de la acogida: *Migliaia di rifugiati stanno ricevendo assistenza*; *Accoglienza dei rifugiati*; *Sistema di protezione dei richiedenti asilo*; *Centri di prima accoglienza per i richiedenti asilo*; *Ospitare i richiedenti asilo*; *Accoglienza dei profughi*; *I migranti da accogliere*; *Accoglienza per immigrati, asilo agli immigrati*; *Accolgono a braccia aperte gli immigrati*; *El Papa lanzó una campaña de Caritas Internacional para ayudar a refugiados y migrantes*; *El Papa les tiende la mano a los refugiados*; [...] *La decisión de la Argentina de recibir a inmigrantes y refugiados venezolanos y sirios*; *Contratar refugiados: una acción solidaria (y rentable)*.
- el *frame* del conflicto (que, a diferencia del *frame* del ‘intruso’ sugiere un escenario más fuerte, basado en el choque y en el cerrazón hacia el *Otro*): *Slogan contro i clandestini*; *Azione contro i clandestini*; *Stop ai profughi*; *No ai profughi [siriani]*; *Chiude le porte ai profughi*; *Un «no» alla presenza dei profughi*; *Espulsione dei migranti*; *Politica anti-immigrati*; *Violento attacco a un refugio de inmigrantes venezolanos en Brasil*.
- el “Human Frame” (según el cual la representación del *Otro* se describe en términos de *drama*, *tragedia*, etc.): *Per i rifugiati il dramma continua*; *Il dramma dei migranti*; *Il dramma dei rifugiati è mondiale*; *È un dramma umanitario* [de los migrantes]; *Tragedia dei rifugiati*; *Il problema dei rifugiati e dei migranti oggi è la tragedia più grande dopo quella della seconda guerra mondiale*; *Las muertes de migrantes, un drama que crece*; *Ante el drama de los refugiados y de los desplazados*; *El drama migratorio*; *El drama de las personas refugiadas y desplazadas*; *El drama de los desplazados golpea más a los niños*.



Un aspecto interesante atañe a la falta de *frames* de la emergencia en el periódico argentino, lo cual significaría que, en Argentina, a diferencia de Italia, el tema de la inmigración no se afronta en términos emergenciales, sino más bien según una perspectiva asistencial y humana.

Discusión

Las modalidades desde las cuales es examinado por los medios de comunicación el tema de la inmigración y de sus protagonistas confirman una vez más que, aunque los *Otros* pueden pertenecer a grupos sociales diferentes, tal y como es diferente la percepción del tema en las diversas realidades europeas y allende el océano, es otro tanto verdadero que las modalidades expresivas y las categorías lexicales y sociológicas pueden ser las mismas y pueden orientar las opiniones públicas hacia actitudes de apertura y/o cierre. A una diversa modalidad de comunicación que se diferencia dependiendo de las realidades territoriales –antes que todo por lo atañe al fenómeno de los migrantes (cfr. Busutil & Puente Márquez, 2017)–, y que influye también en la definición de las agendas políticas de los países, se asociaría una homogeneidad de la elección lexical (y de las categorías) que, a menudo, puede promover en la opinión pública estereotipos que llevan a orientaciones valoriales que no siempre se convierten en acciones positivas hacia el otro (Pece & Mangone, 2017).

Un elemento significativo que hemos destacado durante el análisis atañe a las representaciones mediáticas de algunos países de la Unión Europea y del Mediterráneo que *La Nación* ofrece a su público sobre la inmigración. Muchos son los retratos de la realidad que reconstruyen el escenario político europeo, pero que parecen oscilar entre dos polos. Por un lado, emerge la imagen de una Europa predispuesta al *Otro*: por ejemplo, *La UE obliga a Eslovaquia y Hungría a aceptar refugiados; Holanda ofrece sus cárceles vacías a los refugiados; Alemania aumentará su ayuda para los refugiados*. Por otro lado, hay imágenes que remiten a actitudes de cerrazón: *Alemania restablece los controles en sus fronteras para contener la llegada de refugiados; En Alemania también confiscan dinero y objetos de valor a los refugiados; Dinamarca confiscará bienes de los refugiados*.

Otro factor relevante es el dato relativo a la presencia de inmigrantes en el país. Como dijimos anteriormente, la “cercanía” de un problema que puede interesar a una comunidad determina la agenda de los medios (cfr. también Frutos, 2006). De un análisis estadístico



publicado por *La Nación* (junio de 2017)⁹, de la Dirección Nacional de Migraciones entre 2012 y 2016 se ha destacado que la mayoría de los refugiados tienen nacionalidad siria (48%), seguidos por colombianos (13%), ucranianos (8%), ghaneses (2%), haitianos (2%), cubanos (2%) y finalmente nigerianos (2%). Sin embargo, cabe subrayar que la investigación pone de manifiesto que, frente a la disminución de los solicitantes de nacionalidad colombiana, siria y ucraniana, están aumentando las solicitudes de senegaleses, dominicanos, haitianos, indios, nigerianos, armenios y venezolanos. También aumenta el número de solicitudes rechazadas porque, tal y como notamos del estudio, los solicitantes de asilo a menudo no corren un riesgo real por su incolumidad, sino que son más bien migrantes económicos (sobre todo senegaleses) que intentan entrar en el país.

El presente artículo en su versión original en italiano ha sido traducido al español por M. Colucciello

Referencias

- Bastido, M.L. (ed.). (2006). *Medios de comunicación e inmigración*. Santo Ángel-Murcia: CAM-Obra Social.
- Berger, P.L. & Luckmann, T. (1966). *The Social Construction of Reality: a Treatise in the Sociology of Knowledge*. Nueva York: Doubleday & Co.
- Bruno, M. (2008). *L'islam immaginato. Rappresentazioni e stereotipi nei media italiani*. Milán: Guerini e Associati.
- Busutil, R.O., Puente Márquez, Y. (2017). Migración y comunicación: su relación en el actual mundo globalizado. *Novedades en Población*. 13 (25), pp. 10-16.
- Cohen, S. (2002). *Folk Devils and Moral Panics: The creation of the Mods and Rocker*. Londres: Routledge.
- Etman, R.M. (1993). Framing: toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of communication*. 43 (4), pp. 51-58.
- Frutos, J. T. (2006). Las diversas caras de la inmigración en los medios informativos (pp. 237-252). En M. L. Bastido (ed.). *Medios de comunicación e inmigración*. Santo Ángel-Murcia: CAM-Obra Social.

9. <https://www.lanacion.com.ar/2035340-radiografia-de-los-refugiados-en-la-argentina-cuantoson-de-que-paises-vienen-y-como-es-el-proceso-de-solicitud>.



- Gamson, W.A. (1992). *Talking politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gerbner, G., Gross, L., Morgan, M. & Signorielli, N. (2002). Growing up with television: Cultivation processes (pp. 43-68). En J. Bryant & D. Zillmann (eds.). *Media effects: Advances in theory and research*. Mahwah: Lawrence Erlbaum.
- Girard, R. (1982). *Le bouc émissaire*. París: Éditions Grasset & Fasquelle.
- Goffman, E. (1987). *Forme del parlare*. Boloña: Il Mulino.
- Ieracitano, F. (2015). La rappresentazione mediale del migrante: cornici interpretative a confronto (pp. 112-132). En E. Mangone & G. Masullo, G. (eds.). *L'altro da Sé. Ri-comporre le differenze*. Milán: FrancoAngeli.
- Maneri, M. (2001). Il panico morale come dispositivo di trasformazione dell'insicurezza. *Rassegna Italiana di Sociologia*. 1, pp. 5-40.
- Mangone, E. & Marsico, G. (2011). Social Representations and Valorial Orientations: The Immigrants Case. *Memorandum*. 20, pp. 211-224.
- Melella, C. E. (2011). Migraciones, medios de comunicación y construcción de identidades. El caso del periódico Renacer. En "VI Jornadas de Jóvenes Investigadores" Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires (10, 11 y 12 de noviembre).
- Meyrowitz, J. (1995). *Oltre il senso del luogo. Come i media elettronici influenzano il comportamento sociale*. Boloña: Baskerville.
- McCombs, M. & Shaw D. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36, pp. 176-187.
- Mucchi Faina, A. (2006). *Comunicazione Interculturale. Il punto di vista psicologico sociale*. Bari: Laterza.
- Pece, E. & Mangone, E. (2017). Communication et incommunication en Europe: l'exemple de la représentation des migrants. *Hermès*. 77, pp. 208-216.
- Reese, S.D. (2003). Prologue – Framing public life: a bridging model for media research (pp.148-154). En S. D. Reese, O.H. Gandy & A. E. Grant (eds.). *Framing public life: perspectives on media and our understanding of social world*. Chicago: Lawrence Erlbaum Associates.
- Sar, A. (2015). La construcción mediática de los inmigrantes en Iberoamérica. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, 3, pp. 25-39.
- Stephan, W. G. & Stephan, C. W. (1996). Predicting Prejudice. *International Journal of Intercultural Relations*. 55, pp. 729-743.



- Tuchman, G. (1978). *Making news: a study in the construction of reality*. Nueva York: The Free Press.
- Van Gorp, B. (2005). Where is the frame? Victims and intruders in the Belgian press coverage of the asylum issue. *European Journal of Communication*. 20, pp. 485-508.
- Wolf, M. (2009). *Teoria delle comunicazioni di massa*. Milán: Bompiani.